
Una vez más sobre Vicente de la Rosa–Roca y Gante y Luna

HELENA PERCAS DE PONSETI

AYER ABRÍ EL ÚLTIMO *Bulletin of the Cervantes Society of America* (Spring 2010) y me encontré con el excelente artículo de Abraham Madroñal, “De Nuevo sobre ‘Gante y Luna’ (I, 51) ¿Otra errata en el primer Quijote?” Lo que me impresionó aparte de señalar errores de copistas y restituciones de prominentes cervantistas además de las acertadas restituciones del presente autor, su ingenioso tejer y destejer la valentía “de dos desconocidos como Gante y Luna, junto al famoso García de Paredes” (p.37) que exalta Lope de Vega, el enemigo y contrincante literario de Cervantes, uno de los principales motivos de su artículo, cuyos constantes conflictos he tratado numerosas veces.

Lo que quiero volver a recordar aquí, es que Vicente no se llama de la Roca o Rosa ni de la Rosa o Roca, sino las dos primeras veces es de la Rosa y la tercera vez de la Roca, y que no se trata de un olvido ni desliz de Cervantes. En la edición Clásicos Jackson de 1948 publicada en Buenos Aires bajo la dirección de un comité selectivo integrado por Alfonso Reyes, Francisco Romero, Federico de Onís, Ricardo Baez, Germán Aciniegas, se anota que en la primera edición dos de las tres veces se lee Rosa y una Roca (p. 532, n.4) pero mantienen Roca. En la edición del Instituto Cervantes de 2004 dirigida por Francisco Rico se le llama Roca las tres veces sin anotación.¹

En la edición facsimil de la Real Academia (1605),² compruebo que las dos primeras veces se le llama Rosa (305 verso y 306). La tercera vez

¹ Centro para la edición de Clásicos Españoles, Navarra-Barcelona, 2004, Primera parte, n.18, 632,634

² *Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Tomo II, 1917

Leandra le llama Roca (306 verso) cuando cuenta sin apremio cómo Vicente la había engañado. Ambos apellidos le cuadran a maravilla: es Rosa, la diosa del amor carnal, la diosa (=Venus), mientras enamoraba a Leandra pero más duro que la Roca cuando la roba y abandona en una cueva. Es Leandra quien lo llama Roca. No se trata de ningún error de Cervantes.

En cuanto a Gante y Luna, mi inolvidable amiga, María Soledad Carrasco Urgoiti—medievalisa brillante, que ya no está entre nosotros, Marisol la llamábamos desde que nos conocimos de estudiantes—me dijo de viva voz que ni Gante (Carlos de Gante), ni Luna (Marco Antonio Lunel) llegaron a batirse en duelo. He aquí el comentario tácito de Cervantes sobre el invertido Rosa/Roca que contaba sus muchas hazañas, heroísmo y valentía.

percivp@mchsi.com
GRINNELL COLLEGE